

EL NORTE ANDALUZ

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

En Jaén, trimestre. 1 peseta 50 céntimos.
Fuera de Jaén. 2 " "
Número suelto. 10 "
Pagos anticipados.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

PRO ARIS ET FOECIS

CONDICIONES DE LA PUBLICACIÓN

Se suscribe: En la Administración, Plaza de las Cruces, núm. 4, á donde se dirigirá toda la correspondencia. Anuncios á 5 céntimos línea; reclamos y comunicados á precios convencionales.
No se devuelven originales

JESUCRISTO.

Resalta en la historia de la humanidad un nombre augusto, grandioso, venerando; un nombre al rededor del cual giran los acontecimientos todos verificados en nuestro suelo, como giran los planetas todos al rededor del sol; un nombre con el que los secretos de la historia se muestran patentes y de fácil explicación; sin el cual la historia del mundo resulta un libro cerrado, un enigma indescifrable. Este nombre es, el nombre de Jesucristo.

El señorea majestuosamente en los siglos, á Él se refieren y á Él convergen cuantos sucesos precedieron á su aparición sobre la tierra y cuantos acontecimientos han seguido á su gloriosa Ascensión. Quítase Jesucristo de la historia y ésta quedará convertida en un problema insoluble. Porque Jesucristo con el poder sobrehumano de sus obras en el mundo, es el eje sobre el que todo gira, la razón soberana que todo lo explica, la clave prodigiosa que todo lo descubre.

Basta sencillamente hojear las páginas de ese juez incorruptible llamado historia, basta comparar los primeros siglos de la humanidad con los últimos, basta poner en parangón los usos y costumbres, las aspiraciones y la vida de los hombres anteriores al drama del Gólgota con la vida, aspiraciones y modo de ser de los diez y nueve siglos posteriores para convencerse de que en el mundo se ha verificado una revolución fundamental, un acontecimiento grandioso que le ha trastornado y transformado.

¿Quién ha llevado á cabo esa revolución? Jesucristo. ¿Qué ha cambiado tan radicalmente la faz de la tierra? La aparición de Jesucristo.

En efecto; miremos un instante á la historia del antiguo mundo, y nos parecerá una ley constante que todo imperio se disuelva y desmorone con la prontitud que se ha formado; la Asiria y Babilonia, Macedonia y el Imperio Romano, que socavados en sus cimientos se desploman con estruendo al llegar á su apogeo, son testigos irrecusables de esta deducción: miremos en cambio al mundo nuevo y se nos aparece un imperio que abarca toda la tierra, que no se ha levantado sobre los cadáveres de los vencidos, que no se ha cimentado con la sangre de las naciones y que sin embargo cuenta cerca de mil novecientos años de existencia. Jamás se han conocido unidad más perfecta ni poder más fuerte. ¿Quién es el fundador de ese imperio que parece burlar la ley que rige los demás imperios? ¿Es un hombre? No; porque lo humano es perecedero; ¿Quién pues? Jesucristo.

Filósofos y sabios vimos en el mundo antiguo que se rodean de discípulos, que fundan escuelas y llenan con su fama el orden lite-

rario y científico. Tales son Platón, Aristóteles, Pitágoras. Pero transcurre medio siglo y la escuela se disuelve y se sepulta en el polvo y el discípulo se convierte á su vez en maestro. Miremos al mundo nuevo y veremos una escuela extendida por toda la tierra, cuyos miembros estrechamente unidos confiesan una misma fé, profesan una misma doctrina, obedecen al mismo jefe, tienen un pensamiento mismo y se regulan por una sola ley. ¿Quién es el fundador de esa escuela que parece eludir la ley de todas las escuelas? Jesucristo.

Más; volvamos la vista al mundo antiguo y nuestro corazón se oprimirá de tristeza ante los gemidos del esclavo á quien se castiga y maltrata, ante la figura de la mujer envilecida y deshonrada, ante el estertor del recién nacido á quien mata la madre ó expone el padre; y nuestra dignidad de hombres se alzaría ofendida al contemplar á un soberano elevado á la categoría de Dios, mientras millares de semejantes suyos se prosternan con la frente en el polvo: miremos en cambio al mundo moderno y nuestro pecho se llenará de consuelo, porque aquí no hay esclavos, porque ya un hombre sólo no dispone á su antojo de millares de seres, iguales á él, porque ya el pie de hierro del despotismo no aplasta masas de criaturas humanas, porque ya en fin la mujer, antes esclava del hombre y bestia de carga, se muestra en su triple gloria bien de virgen, bien de esposa, bien por último de madre. ¿Quién ha obrado esta transformación en las costumbres, en los juicios, en las relaciones del mundo? ¿Quién ha renovado la faz de la tierra, desarraigando de los corazones tantas preocupaciones seculares? Jesucristo.

Artes y ciencias, instituciones políticas y sociales, la moral y las letras, todo en una palabra ha sido renovado y mejorado inmensamente en el mundo moderno. La familia y el Estado, la vida oculta y la opinión pública, que es el pensamiento del mundo, siguen ahora un derrotero completamente ignorado en las antiguas edades, y por donde quiera germinan nuevas instituciones y nuevas formas de vida. Ya los hombres no cifran sus delicias en los bienes pasajeros de la tierra ni en la satisfacción de torpes y vergonzantes pasiones, sino en bienes espirituales y en el ejercicio de la virtud. Sobre las ruinas del Imperio Romano, trasunto horrible de cuantas abominaciones, maldades é infamias puede abrigar el depravado corazón del hombre, se alzan otras naciones con institución y manifestaciones enteramente nuevas. ¿Cómo explicar este cambio tan radical y profundo? ¿Cómo enlazar la historia del mundo antiguo con la del nuevo, de modo que resulte una? ¿Cómo eslabonar vidas tan diametralmente opuestas, caminos y modos de ser tan con-

trarios y distintos? Cómo? Una sola palabra puede conciliarlos: Jesucristo. Póngase á Jesucristo en el centro de la historia y ésta resultará una y perfecta. Quítase á Jesucristo y quedará un inmenso vacío imposible de llenar, una cuestión intrincada incapaz de solución. Ahora bien; la persona conocida con el nombre de Jesucristo, esa persona á quien la historia universal reclama como su centro y punto de apoyo, esa persona que ha efectuado con su poder infinito una revolución en la tierra tan colosal y grandiosa, un cambio tan radical y completo, puede ser un hombre como los demás hijos de Adán? Nunca. Supóngasele un filósofo el más grande que hayan conocido los siglos, el sabio más profundo que haya salido de la masa del linaje humano; pero si no se le dá otra naturaleza, si no se le concede un poder más alto, será imposible explicar con Él la mutación que nos ocupa. El mismo *Voltaire*, el enemigo quizá más encarnizado de la obra de Jesucristo, no ha vacilado en aseverar, que el filósofo más grande no ha logrado cambiar nunca las costumbres de sus convecinos, ni siquiera de los que habitaban en la misma calle.

Para efectuar, pues, el cambio del mundo no bastaba un simple mortal, era necesario un Dios. Jesucristo la ha llevado á cabo, luego evidentemente Jesucristo es Dios.

Y ante esta prueba de la divinidad de Jesucristo, sacada, nó de su prodigiosa vida ni de sus portentosos milagros, ni aún de los santos Evangelios, sino de la misma historia universal, ¿qué hemos de decir de esos sabios de relumbrón, de esos periodiquillos de plazuela, de esos modernos escritores con grandes pretensiones de instruidos, pero con una gran dosis de ignorancia, que blasfeman de la manera más descarada é impía, que injurian de un modo satánico é indigno á la divina persona del Verbo de Dios hecho Hombre, poniendo á Jesucristo en parangón con los filósofos antiguos, Platón Séneca ó Confucio? No les podemos dar sino uno de estos dos títulos: á ignorantes ó impíos. Opten ellos; pues por lo que á nosotros hace, creemos que tienen mucho de lo primero con no pocos resabios de lo segundo.

VILLEGAS.

AL CONGRESO CATÓLICO, ¡ESPAÑOLES!

Los amantes de la Religión que son también entusiastas de la tierra que los vió nacer, deben intentar el último esfuerzo en lo que se refiere á la Asamblea memorable que dá nombre á este artículo.

Bien lo sabeis, *Católicos Giennenses*: el Congreso Católico Español representa la suprema aspiración de un pueblo que ó nada es, ó es el pueblo cristiano por excelencia y hasta la médula de los huesos; cristiano desde el á Dios con que



el caminante saluda hasta la encarnación más grande del ingenio, cristiano vencido y cristiano, sobre todo, vencedor.

Y ¿cómo no ha de ser expresión fidelísima de un pueblo católico lo que preparan y realizan los centinelas de Israel? No en vano pisaron la tierra española los Santiagos y los Eufrosios y no en vano sabe hasta el más rudo trabajador de los campos que los Obispos y Prelados fueron casi siempre los verdaderos fundadores de la ciudad que le alberga, y del fértil regadío que otras veces acaso disfrutó el mismo por exigua renta y con más seguridad que ahora pudiera.

¿Qué recuerdos! Los maestros en la doctrina eran los que precedían en todas las obras de engrandecimiento material, y los Cabildos los que levantaban la Iglesia magestuosa y el plano de toda ó parte de la población.

Por esto cuando ahora se habla de adelantamiento positivo hay tantos que se sonríen con desconfianza, fundada en que si el dinero es la más positiva felicidad y las mejoras de hoy dejan secos de dinero á los pueblos, ¿dónde estarán tan soñadas grandezas?

Pues el Congreso Católico viene á despertar nuestras energías vitales destruidas ó insensibles y á colocarnos en el lugar perdido que nunca debíamos haber abandonado.

El que tenga, pues, algún amor á lo que merece todos nuestros amores y algún recuerdo de lo antiguo que constituyó nuestra dicha, no puede titubear en conceder su ayuda al Congreso Católico Español.

Los timbres de nobleza de la obra están patentes; para constituirse ha reñido ya la primera batalla con la incredulidad representada por los periódicos que se denominan *liberales*: el escudo está aún en blanco y por labrar, pero el tiempo lo ha de cubrir muy pronto y estimo que con gloria y provecho.

Al Congreso, Católicos. A ocupar un asiento, á unir vuestro voto al de los demás, vuestra palabra á la palabra de todos. Los que no podáis asistir, individuos, cofradías, círculos, sociedades, enviad vuestra adhesión que unida á otras es poderosa y moverá. Ofreced á más de esto y sobre esto, vuestro corazón á Dios y pedidle ilustración y acierto para resolver lo que más convenga á procurar la ventura de España.

L.

CARIÑO

Suele decirse con fundamento, que hay *cariño que mata y cariño que dá la vida*: con el primer género de afecto nada queremos; del segundo vamos á escribir pocas palabras.

Cariño entiendo que es, poco más ó menos, un amor de aprecio; es decir, una benevolencia ó devoción de una persona á otra ó (en sentido impropio) á un objeto ó institución cualquiera, fundadas en la bondad intrínseca de la cosa amada.

Ahora bien; no de otra manera puede concebirse la simpatía que tantos han manifestado por nuestro ínfimo esfuerzo en este Semanario dedicado á la defensa de la verdad. Han mirado nuestros amigos y hermanos á lo útil y necesario que es hoy más que nunca el aumento de la prensa católica y la favorecen con largueza sin parar mientes en que valga más ó menos, esté mejor ó peor redactada y escrita: la intención es sana y hermosa; la ejecución podrá no corresponder á la alteza de las miras que nos guían. Este es, pues, el cariño que dá la vida; éste es el querer verdadero, por lo mismo que se funda en la unidad de ideas y sentimientos que es lo único que puede constituir sólidos vínculos de ayuda y reciprocidad, lo único que allana obstáculos, vence dificultades y sostiene situaciones que suelen tenerse por muy desesperadas y hasta milagrosas para los que no pueden explicar sino lo poco que saben entender.

Bien; ¿y qué consecuencia práctica se puede deducir de los precedentes consignados?

La sencillísima conclusión de que sólo entre católicos hay amistad y unión verdaderas, cariño fiel y seguro, constancia sin desmayo; y esto, aún supuestas y pesadas muy detenidamente las pe-

queñeces y rivalidades humanas. Facilmente se demuestra.

Tomemos de nuestra cuenta, con las *vébias necesarias*, á los *peces* más gordos que navegan en el mar que se llama *el mundo moderno* (no crean los lectores por esto que la tierra, el cielo y los mares, dejan de tener tantos años como van desde la Creación acá) y parecen las ballenas engullidoras de los demás sabrosos pececillos que otras veces eran otras tantas aberraciones de la inteligencia, errores, herejías, como queráis llamarles, y veamos lo que resulta.

En primer lugar nadie nos negará la competencia para este breve análisis, que no impide, sino aprueba, nuestra manera de sentir, y está en la lógica de la manera de creer *libremente*.

Cada uno es dueño y señor de su inteligencia y soberano de sus propias obras: yo pienso según quiero y obro según mi arbitraria determinación. Si algún libre-pensador se escandaliza de la desnudez de su teoría, la encubriré con los *harapos* filosóficos que ellos usan (sacados muchos á hurtadillas del campo de la sabiduría verdadera) diciendo: *cada cual es libre de pensar lo que quiera y según quiera siempre que lo haga con arreglo á ciertas bases firmes y seguras y con el auxilio de una deducción enteramente racional; y se ha de entender que aunque el modo de obrar ordinariamente sigue á la manera de querer, no obstante, puede cualquiera hacer en último término lo que le plazca, créalo ó no bueno.*

Concedido; y concedido que los pensadores libres crean todos en la existencia de la *libertad* como atributo distintivo del ser racional y que sea verdadero el libre albedrío que ellos reconocen. Pero siempre resultará que todos podrán lícita y rigurosamente pensar y obrar como *les dé la gana*; porque con establecer cada uno las bases que estime suficientes ha cumplido para su inteligencia y ha obrado justamente para su voluntad y la de los demás. Pero sin tener en cuenta por ahora, la influencia que esta última facultad del alma ejerce sobre la anterior, según la cual influencia muchas veces solo se entiende y estima bueno lo que queremos que así sea, cosa frecuentísima entre los de la *cáscara amarga*.

Luego, desde los que empezaron á discurrir concediendo con Descartes la *propia existencia*, hasta los que niegan la de Dios y su providencia en el mundo; desde los que como Lutero han justificado toda mala obra con solo la *creencia en Jesucristo*, hasta los de Epicuro que andan holgados por los caminos de la *vida libre*, todos tienen razón y practican el bien.

¿Y qué cariño queréis que se tengan estas particulares criaturas?

El de las fieras del desierto: no se despedazan mientras hay una presa que disputarse. Los católicos somos la presa: ¿nos dejaremos devorar?

BUSCA.

OTRA CARTA

Sr. Director de «EL NORTE ANDALUZ.»

Jaén 16 de Abril de 1889.

Muy Sr. mio y estimado amigo: De nuevo ha querido honrarme el periódico libre-pensador *El Clarín*, convirtiéndome segunda vez en blanco de sus epilépticas iras.

En su número 185, correspondiente al 15 del actual, me regala con otro suelto, tan injurioso como disparatado, que entrego, no solo al juicio y censura de mis buenos amigos, sino aún al de las personas que profesan las doctrinas más opuestas á las mías, con tal que tengan conciencia de la dignidad humana y se precien de cultas y bien educadas. Léanlo, y fallen después con imparcial criterio.

Yó por mi parte, Sr. Director, confieso ingenuamente que creo, sinó justas, sí muy dispensables tales salidas de tono en *El Clarín*: pues al que vé su pleito perdido, ¿qué ménos se le ha de conceder que el *derecho de pataleo*?

Lo siento exclusivamente por él, porque *temo* que muchos de sus amigos, á no estar del todo obcecados, han de abandonarle en mitad del arroyo, al convencerse de que la pobre arma del insulto es la única que no se pone mohosa en la redacción de la Plazuela del Conde.

No pienso en defenderme ahora de los que me dirige en su último número: V., mi estimado compañero, sabiendo que *omnia tempus habent*, con buen acuerdo ha tenido por conveniente, durante la Semana Santa, conceder á los enemigos de nuestro Dios *tregua en la pelea*, y no he de ser yó por cierto el que la rompa. Muy al contrario, ofendido precisamente en estos días, en que la Iglesia expone á nuestra consideración el sacrificio de amor infinito que por los hombres llevó á cabo Jesucristo, pendiente de una Cruz, huélgome de aquello, por tener ocasión al presente de imitar á mi Divino Maestro, y, como Él otorgó generoso perdón á sus enemigos, perdonar yo también, como sinceramente lo hago, á mis detractores, que... tampoco saben lo que se hacen.

Ocúrreme en este instante si mi lenguaje y comportamiento serán incomprensibles para los señores Redactores de *El Clarín*, lo que nada tiene de extraño porque, al fin, *animalis homo* (1) *non percipit ea, quæ sunt Spiritus Dei*; y como soy algún tanto receloso (y no me pesa) sospecho que los citados señores lleguen á figurarse ser esto un especioso medio de que me valgo para eludir cuestiones, que lamento, pero que no temo, un hipócrita subterfugio para *eludir el bulto*, como vulgarmente se dice, y que traduzcan mi actitud por la del que entona el *tío*, *yó no he sido*.

Por si acaso así lo creyeran, debo advertirles que nada más lejos de mi ánimo: y tanto, que, pasados estos tristes días y llegadas que sean las Pascuas, si ellos se empeñan, tendré el gusto de felicitarles.

Como hasta aquí, no he de ser yó el provocador; pero, cuantas veces me busquen, otras tantas me encontrarán en la brecha, siempre dispuesto á defenderme de sus rudos ataques, aunque sin acudir jamás á medios reprobados por la sana moral y contrarios á la buena educación que, gracias al Señor y á mis buenos padres, he recibido.

Si V. Sr. Director, tiene la bondad de insertar estas líneas en las columnas de su ilustrado periódico, que tan buena acogida ha obtenido en esta ciudad, se lo agradecerá muy mucho su afectísimo S. S. y Capellan q. b. s. m.

EL PRESBITERÓIDE.

P. D. Debo decir á V. y á los lectores de su periódico (yá que *El Clarín* lo hace público) que, con motivo de mi anterior carta, dos señores, por encargo sin duda del Director de esta última publicación, han intentado cortar este enojoso incidente, al que, como todos saben, dió lugar el periódico libre-pensador con su injustificable *acometividad*. Digo por encargo del Director de *El Clarín*, porque yó á nadie le he dado ninguno, y no es de suponer que los mencionados señores intervinieran en el asunto, sin que nadie les diera vela en este entierro.

Ahora bien; ¿les parece á estos que su amigo les ha dejado muy lucidos, cuando sin terminar ellos sus buenos oficios, y esto por causa involuntaria, ha permitido aquél que rudamente se me ofenda de nuevo en su periódico? ¿Tampoco valimiento gozan para con su protegido? ¿Es este el modo de arreglar las cuestiones? Yo, en su lugar, me creería obligado á explicar mi conducta; ellos harán lo que tengan por conveniente: más, de cualquier modo, creo que deben renunciar á sus buenos deseos, si estiman su dignidad, ofendida por la persona de quien ménos podían esperarlo.

NOTICIAS GENERALES

El Soberano Pontífice ha aceptado el cargo de árbitro en una cuestión de límites entre la República Argentina y la del Paraguay.

El reo ejecutado hace poco tiempo en Orense ha dejado á su hijo un Catecismo explicado del P. Lambert, con la siguiente autógrafa dedicatoria:

«Este libro se lo dedico á mi querido hijo Cesáreo, como recuerdo del último día de mi vida, para que siga la ley de Jesucristo y me perdone el mal ejemplo que le he dado.»

(1) Que solo se gobierna por las luces que le dá la razón natural, y que no es ilustrado del Espíritu de Dios.

Nota del P. Scío.



Los portugueses tratan de celebrar en Oporto un Congreso Católico en los días 26, 27 y 28 del corriente mes.

La prensa católica de Alemania, por medio de un delegado, entregará al Congreso Católico Español un precioso álbum que aquella dedica a los Socios de esta Asamblea, y hablará para saludarla en nombre de los periodistas y literatos católicos alemanes.

Reina indescriptible entusiasmo entre los católicos españoles con motivo de la celebración del Congreso religioso, cuya apertura tendrá lugar en Madrid el 24 del corriente mes. Se cuenta con la asistencia de dos Emos. Cardenales y más de quince Reverendos Obispos.

El número de Socios entre titulares y honorarios pasaba ya hace muchos días de 1.200; y en estos últimos son tantos los que acuden a inscribirse, que no es posible formalizar con la rapidez que se quisiera la relación nominal de los interesados y el envío de sus respectivos títulos.

DE PROPIA CASA

Mañana, Domingo de Resurrección, nuestro Excmo. é Ilmo. Prelado dará al pueblo la Bendición Apostólica, inmediatamente después de terminada en la Santa Iglesia Catedral la Misa solemne. Advertimos a los fieles, que está concedida Indulgencia Plenaria para los que, habiéndose confesado y recibido la sagrada Comunión, asistan a dicho acto.

El domingo de Ramos por la tarde tuvo lugar en el salón de sesiones de la Cofradía de la Santa Capilla de esta Ciudad, el sorteo de dotes para casar doncellas pobres. Las agraciadas fueron las siguientes:

Manuela Calahorra Morales, de la Parroquia de S. Bartolomé.
 Maria Antonia Fernandez y Fernandez, de S. Ildefonso.
 Dolores Quesada Martinez, de id.
 Manuela Ocaña Lucareli, de S. Bartolomé.
 Serafina Pulido Gómez, de S. Pedro,
 Juana Josefa Fernandez Rodriguez, de S. Ildefonso.
 Manuela Morales Puerta, de id.
 Angeles Serrano Ordoñez, de la Magdalena.
 Dulcenombre Gimenez y Romero, de S. Ildefonso.
 Juliana Montero Garcia, de S. Ildefonso.
 Ana Maria Cámara Estrella, de la Magdalena.

Maria Cueto y Medina, de S. Ildefonso.

Han enviado su adhesión al Congreso Católico Nacional, durante esta semana, los Sres. siguientes:

D. Pedro Delgado, Párroco de San Bartolomé de Andujar.
 D. Antonio Gimenez y Vilches, Presbítero de Torredelcampo.
 D. Antonio Vergara Yagüe, Magistrado de la Audiencia de lo Criminal de Jaén.
 D. José Lopez Roldán, de Santiago de Calatrava.
 D. José Vizcaino Cárdenas, de Jaén.
 D. Francisco Bernal, de Arjonilla.
 D. Miguel Munar, Arcipreste, Cura Párroco de la Ciudad de Linares.
 D. Juan Chiclana, Presbítero, Coadjutor, de id.
 D. Juan Pedro Martos, id. id.
 D. Ildefonso Navarro, id. id.
 D. Ramón Hernandez, Presbítero, id.
 D. Ildefonso Ochoa, id. id.
 D. José María Rus, id. id.
 D. Luis Montes Garrido, id. id.
 D. José Devolx, Licenciado en Filosofía y Letras, Abogado y Juez Municipal, de id.
 D. Antonio Rafael Avellan, Abogado, de id.
 ¡Bien por los católicos de esta provincia, que están dejando a la altura de los mejores días el nombre cristiano de este antiguo Reino!

El Corresponsal y socios titulares que de esta Ciudad se proponen asistir a las sesiones del Congreso Católico, saldrán, D. m., de aquí, el lunes en el tren correo de la tarde, con objeto de llegar a la Corte la víspera del 24 por la mañana. Lo anunciamos oportunamente para conocimiento de los Sres. de las demás poblaciones que han manifestado deseos de concurrir al mismo intento, los cuales pueden reunirse con los de acá, bien en Espeluy, bien en las estaciones ascendentes hasta Santa Elena.

Se han recibido ya y pronto se enviarán a los interesados los preciosos diplomas que les acreditan como miembros del primer Congreso Católico; y billetes de entrada a las sesiones del mismo para los que tomen parte en éstas.

R. I. P. Ha fallecido en Úbeda el Presbítero Sr. D. José García Jurado, Capellán de la sacra Capilla del Salvador; y en Cambil la Sra. Doña. Ramona Vilches, abuela de nuestro querido compañero D. José Padial, quien no ha menester que le digamos cuánta parte tomamos en su dolor y cuánto deseamos y pedimos al Señor su consuelo y el de su familia.

Quiso Rattone protestar contra aquél importuno; pero apenas abrió sus labios, un verdadero diluvio de tomates cayó sobre él, cubriendo su levita de encarnadas estrellas, salpicadas de trecho en trecho de puntos amarillos, que podrían muy bien tomarse por las pepitas de aquél encarnado fruto.

Y no era esto solo; sino que el público le creyó digno de premio é intentó hacerle Cardenal, lanzando sobre él innumerables papas que se encargaron de investarle aquella dignidad, cubriendo su desventurada cara de un cardeno subido.

Cogió el Doctor apresuradamente su chistera y empezó a correr despavorido hacia la posada, seguido siempre de la amenazadora multitud que no cesaba de gritar:

—¡Pillo, embaucador, hijo del diablo, a ese! y tocado á veces por alguna dispersa papa ó podrido tomate.

Aquella noche, el pueblo de Rota se entregó al reposo una hora más tarde que de ordinario, costando trabajo á la ronda, disolver los grupos y corrillos en que se comentaba el suceso.

¡Bella ocasión para que diserten los filósofos sobre lo vano de la gloria humana y frivolidad de los juicios de los hombres!

V.

El Baño.

La noche es oscura y fría cual subterránea mazmorra; sopla un fuerte viento Levante que, al paso que agita turbulentas las aguas del mar y forma caprichosos remolinos en las arenas de la playa, se esfuerza en vano por esparcir los negros nubarrones que, cual tenebrosos fantasmas de indefinible forma, ocultan el límpido azul del puro cielo gaditano.

También han fallecido en esta Capital la Señora D.^a Rafaela García Castro, esposa de nuestro buen amigo D. Francisco Caro; D.^a Mariana Castelló, madre del ilustrado Catedrático de este Instituto Provincial D. José Moreno Castelló; y D. Ildefonso Manjón.

Estén seguro los afligidos por la desgracia, de nuestro sentimiento y de nuestras oraciones; Dios les conceda resignación cristiana.

Han visitado nuestra Redacción «El Alicantino», de Alicante; «La Juventud», Revista Católico-literaria de Madrid; «El Defensor», de Úbeda, y el «Boletín-Revista del Colegio de San José», de Palencia, con los que gustosos y favorecidos establecemos el cambio.

Los RR. PP. del Inmaculo Corazón de María de esta Capital, han regresado de la Higuera de Calatrava gozosos y satisfechos por el copioso fruto espiritual que han recogido de la santa misión dada en dicho pueblo.

Con la solemnidad de costumbre se han celebrado en Jaén los divinos oficios de los anteriores días de la Semana Santa. La concurrencia á los templos ha sido numerosísima, observándose mucha devoción y gran recogimiento en los fieles.

El jueves sobre todo y la mañana del viernes, bien podemos decir que toda la ciudad estaba en movimiento visitando los monumentos, adornados en general con exquisito gusto. Entre estos, nos encantó sobre manera el del Seminario Conciliar.

Las procesiones que han recorrido nuestras calles han sido muy devotas y concurridas, notándose en muchos de los pasos grandes reformas.

¡Bien hayan nuestros paisanos que saben dar testimonio de su ardiente fé y de su acendrada piedad!

VARIEDADES.

¡QUIÉN FUERA PAJARITO!

*¡Pobre niño! va corriendo
 De todo el que pasa en pos
 Su débil mano tendiendo.
 Escuchadlo: va pidiendo
 Una limosna por Dios.*

M. CASTELLÓ.

Aún le recuerdo: era bello,
 Blanco, cual lo es el armiño;
 Era rubio su cabello
 Como del sol el destello.
 ¡Cuán hermoso era aquel niño!

*¡Infeliz! Iba corriendo
 De aquél que pasaba en pos,*

FOLLETIN

EL DR. RATTONE,

EL HIPNOTISMO EN SOLFA

CUENTO JOCOSO POR

D. Manuel Gonzalez Reyes.

Continuación.

IV.

No hay plazo que no se cumpla.

—¡Que se vuelva! ¡Que se vuelva!

El Dr. se vió precisado á obedecer. Pero los del Este pidieron el mismo privilegio y luego los del Oeste y otra vez los del Norte. Y el buen Rattone, tras de verse precisado á renunciar á su discurso, giró ya hacia un lado, ya hacia otro, con más velocidad que una veleta agitada por horroroso huracán. Pidió por último, dos para que fueran hipnotizados, pero los asistentes no estaban por acceder á sus deseos.

En medio de la expectación general, un hombre bajo, envuelto en larga capa, subió las tres escalinatas que daban acceso á la plataforma. Ya se felicitaba Rattone esperando vengar en aquél infeliz las innumerables vueltas que había dado, cuando desembozándose D. Judas, que no era otro el personaje en cuestión, mostró dos pequeños y gruñentes animales, de los que, criados en la mayor porquería, forman luego las delicias del más delicado gastrónomo. Irritose el Doctor al ver que le decía:

—Hipo...hipo... hipotice V. á estos dos animalitos pa... para ver si les sale la ru...la ru... la ruina; porque lo que es con...con hombres, para muestra basta un...un botón.

El estrecho sendero que, siguiendo las sinuosidades del barranco de la gallina une á Rota con el Puerto de Santa María, yace en la soledad más completa. Solo el duro y siniestro golpear de las olas al estrellarse contra las empinadas rocas de la costa y el espantoso bramido del viento al penetrar en las cavidades del barranco, interrumpen el silencio de aquella lóbrega noche.

Las continuas oscilaciones de las retamas y pinos, por entre los que serpenteante se desliza el mencionado sendero, y que movidos por el huracán se hacen profundas cortesías, semejan espectros de horripilante figura que bailaran un rigodón: los torbellinos de arena levantados por el viento, la inclemencia del tiempo y los peligros naturales del camino, hacen que nadie, ni aún los que á fuer de ganar tiempo le cruzan de ordinario para surtir á la plaza del Puerto de berengenas, pimientos y calabazas, con cuyo producto cubren las necesidades de su familia, se aventuren por él la noche que nos ocupa.

Sin embargo; un grupo de tres hombres y un borriquito, como si despreciaran los peligros ó se vieran precisados á evitar todo encuentro con los demás, camina en dirección al Puerto. El que vá delante, viste pantalón ajustado, faja encarnada, chaqueta corta y sombrero de alas y en su porte todo acusa uno de esos individuos que pueden contarse en el número de los flamencos andaluces. Lleva en la mano el cabestro del jumento, sobre cuyo cortante espinazo descansa un hombre al parecer señorito, y, cerrando la marcha, otro de la misma catadura que el primero, descargando de tiempo en tiempo sendos palos sobre la triangular culata del paciente asno, que no por eso altera su grave paso.

(Se continuará.)

*Su débil mano tendiendo
Y á todos iba pidiendo
Una limosna por Dios.*

En su inocente semblante
El hambre se retrataba,
Y, afligido y sollozante,
El pequeño mendicante
Su ruta continuaba.

Más, de pronto, se paró,
Su rubia cabeza alzando,
Y la vista dirigió
Á un balcón en que jugando
Á otro niño contempló.

Un pajarito encerrado
En una jaula tenía,
Que alegremente comía
El pan que desmigajado
El infante le ofrecía.

Y el niño, que esto miraba,
Prorrumpiendo en débil grito,
Mientras triste sollozaba,
Con ánsia loca exclamaba:
¡Ay! ¡Quién fuera pajarito!

Al fin cesó de mirar
Lanzando al aire un gemido;
Le ví junto á mi pasar

Y por su rostro abatido
Gruesas lágrimas rodar.

Luego... de allí me alejé.
Á mi hogar me dirigí
Y aunque aquél sitio dejé,
Nunca, nunca me olvidé
Del pobre niño que ví.

Han pasado muchos días
Desde que hallé al huerfanito
Y aún escucha el alma mía
Aquella voz que decía:
¡Ay! ¡Quién fuera pajarito!

J. G. G.

BOLETIN RELIGIOSO

Día 21.—Domingo de Resurrección.—Santos Apolonio, Isacio, Crotas y Anselmo.—Jubileo Circular, en San Andrés.

San Ildefonso.—A la diez de la mañana saldrá de esta parroquia la procesión del Resucitado.

Día 22.—Lunes.—Santos Sotero y Cayo.—Jubileo Circular en San Ildefonso.

Catedral. El sermón de este día está á cargo de Sr. Br. D. Jacinto M.^a Saeta, Beneficiado de la misma.

Concepción. En esta Iglesia dá comienzo hoy, á las cuatro de la tarde, la **solemne novena** que consagra anualmente al Santísimo Sacramento la Congregación de la Luz y Vela; el sermón en este día

á cargo del M. I. Sr. Deán, Dr. D. Pedro J. Espinosa. Durante todos los días de la novena habrá, á las diez de la mañana, Misa cantada y concluida ésta, los Ejercicios de Comunión espiritual.

San Ildefonso. A las diez de la mañana celebrará en esta parroquia su fiesta principal la Hermandad de las **Siete Escuadras**, predicando el Sr. D. Antonio Cruz Godoy, Capellán del Hospicio de hombres.

Día 23.—Martes.—San Jorge, mártir.—Jubileo Circular en las Descalzas.

Concepción. A la hora ya mencionada, la novena al Santísimo, predicando el Sr. Ldo. D. Manuel Torres Cobo, Capellán de las Bernardas.

Día 24.—Miércoles.—San Gregorio, obispo.—Jubileo Circular en San Ildefonso.

Concepción. En la novena del Santísimo predica hoy el Sr. Br. D. Manuel Santiago Garrido, Catedrático del Seminario.

Día 25.—Jueves.—San Marcos, evangelista.—Jubileo Circular en San Bartolomé.

Concepción. El sermón de la novena del Santísimo, está á cargo de D. Francisco Ruiz Tejada, Beneficiado, Maestro de Capilla de la Santa Iglesia Catedral.

Día 26.—Viernes.—Santos Cleto y Marcelino, papas y mártires.—Jubileo Circular en San Juan de Dios.

Concepción. En la novena del Santísimo, predicará hoy el Sr. D. Antonio Cruz Godoy, Capellán del Hospicio de hombres.

San Juan de Dios. A la diez de la mañana solemne fiesta en honor de San Vicente de Paul, predicando en ella el Sr. Dr. D. Bartolomé Romero Gago, Director Espiritual y Catedrático del Seminario.

Día 27.—Sábado.—Santos Anastasio y Toribio de Mogrovejo.—Jubileo Circular, en la Concepción.

Concepción. En este día predicará en la novena del Santísimo el Sr. D. Pedro León y Padilla, Catedrático del Seminario.

Est. Tip. de D. Tomás Rubio y Campos,
Impresor de la Real Casa.

SECCIÓN DE ANUNCIOS



ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE

Don Tomás Rubio y Campos,

Impresor de la Real Casa
Jaén Maestra-Baja 27.

En este Establecimiento, se hacen con esmero obras al estilo moderno, libros impresos y rayados, circulares, esquelas, tarjetones, tarjetas y toda clase de impresiones.

También se hallan de venta varios libritos de devoción y surtido de hojas de propaganda religiosa.

Se alquila desde San Juan en adelante la casa principal Calle del Obispo núm. 5.

También se arrienda la misma por pisos.
Darán razón Calle Salido núm. 24.

Estrade-Berdot Frères, ópticos,

Maestra-baja 11, Jaén.—Almería, Tiendas, 2.

Graduación científica de los cristales graduados y naturales: ahumados contra la refracción solar y luces artificiales.

Cristales científicos para las vistas cansadas, miopes y cataratas operadas y para remediar el estrabismo. Aparatos científicos.



NOTICIAS

DEL SANTO ROSTRO DE JAÉN,

POR EL

LDO. D. FEDERICO DE PALMA Y CAMACHO,
Catedrático del Instituto Provincial de esta Ciudad.

Con licencia del Ordinario

Esta obra interesantísima para todos los cristianos, con especialidad para los amantes de las glorias de Jaén y de su Santa Iglesia, y muy recomendada por el Exmo. Sr. Obispo de la Diócesis, se halla de venta, en Jaén, al precio de tres pesetas, en el Seminario Conciliar, dirigiéndose á D. Bartolomé Romero Gago, Pbro. Catedrático del mismo.

También se halla en la Imprenta de Don Tomás Rubio Campos, calle Maestra-baja, núm. 27, y en casa de los Sres. Bermeja, hermanos.

Cuadros al fresco

POR

D. León Abadias de Santolaria.

Precioso librito con elegante y esmerada impresión en papel satinado. Su precio *dos reales* cada ejemplar. Se halla de venta en las principales librerías y en casa de su autor, Jardines de la Agricultura, núm. 8.—Córdoba.

COLEGIO

DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN,

PARA LA EDUCACIÓN DE

Señoritas internas, medio-pensionistas y externas. Dirigido por las Hermanas Carmelitas de la Caridad, establecido en Jaén, calle Abades, número 4.

Recomendamos eficazmente á los padres de familia este *Centro de Enseñanza*, recientemente establecido en esta Capital en local espacioso, que reúne las mejores condiciones higiénicas.

La educación que en él reciben las niñas es esmeradísima; pues, además de los conocimientos fundamentales, se las enseña toda clase de labores, aún las más modernas y delicadas; y diversas artes de adorno como dibujo natural, paisaje, pintura al oriental, aguada, imitación de nacar, dorar en cristal, música, francés, etc.

Los que desearan más detalles pueden dirigirse á la Reverenda M. Superiora del Colegio.

PLANCHADORA

En la calle Arco de San Agustín, núm. 1, vive una planchadora y modista la que ofrece al público sus esmerados trabajos tanto de plancha como de costura.

PRECIOS DE PLANCHA

Camisas con brillo 25 céntimos de pta.
id. sin brillo 20 id. de id.

Los de costura sumamente reducidos.